

La variolización en el País Vasco

por el Dr. J. Garate



El pasado mes de Mayo tuve el honor de ser obsequiado finamente por D. Julio Urquijo, con un autógrafo del Dr. D. José de Luzuriaga, dirigido al Conde de Peñafiorida, que dice lo que sigue:

«Señor Director mi Dueño: acabo de recibir el quinto i ultimo tomo de Van Swieten, que me tenía en expectación por la curiosidad de ver su sentir sobre la inoculación, que es el mismo de Gati; si V. gusta para autorizar más el discurso se le añade lo que este grande hombre dice, lo trasladaré i remitiré brevemente.

Quisiera saber la resulta de las Juntas i si V. tuviere un rato libre estimaré me diga, i mande a su más favorecido serv. i Amigo

q. S. M. B.

JOSÉ DE LUZURIAGA

Log.º i Sept. 20 del 73.»

En la pág. 306 de la Riev. publica D. Serapio Mugica un trabajo titulado «Un caso curioso de viruela» y tras el mismo en la pág. 321 aparece un artículo-comentario de D. Julio Urquijo cuyo epígrafe dice «Los Amigos del País y la *vacuna*».

Refiriéndose al caso sucedido en Fuenterrabía en 1791, no podían los médicos, teólogos y abogados hablar de la vacuna porque la primera vacunación experimental tuvo lugar el 14 de Mayo de 1796, o sea 5 años más tarde en la persona del niño James Phipps, por el Dr. Edward Jenner de Berkeley (Gloucestershire). El material procedía de la lechera Sarah Nelmes, la que adquirió la viruela vacuna (cow-pox) al ordeñar las vacas.

Jenner, discípulo de John Hunter, había oído la tradición (popular en el condado), de que las lecheras que adquirían la vacuna quedaban inmunes a la viruela humana, y pensó en enfermar experimentalmente a las personas en gran número para prevenir la viruela

humana. Consultó con su maestro Hunter quien le dijo: No piense, ensaye; tenga paciencia y observe bien.

Observó durante 18 años (!hay personas que dicen la descubrió por casualidad;) y el año 98 publicó sus primeros 23 casos.

Las primeras vacunaciones en España se practicaron el 3 de Diciembre de 1800 por el Dr. Piguillén de Puigcerdá con linfa traída de París. Le siguieron inmediatamente Amar, Salvá, Hernández Morejón, Gil y Albéniz, Rafael Hernández y Antonio María de la Higuera. En 1803 el Gobierno envió vacuna a las posesiones de Ultramar con varios médicos a cuyo frente iba el Dr. Francisco Javier Balmis, conservándola por vacunaciones sucesivas en 22 niños que llevaban. Los españoles fueron quienes primero introdujeron la vacuna en la isla de Santa Elena y China. Zabala en su Historia de Vizcaya (278) atribuye al primer ministro bilbaíno Mariano Luis de Urquijo, la introducción de la vacuna en España.

Por eso no puede ser sino un error (fácilmente explicable en no médicos), el decir que de 1768 a 1772 se habían ocupado los Amigos del País de la *vacuna*. No era ésta sino la *variolización* de hombre a hombre de la viruela humana sin atenuación en vacas, la que llaman *inoculación* en los Extractos. Esta era mucho más peligrosa, porque la viruela muchas veces no estaba atenuada en la otra persona y de ahí el que los abogados no llevaran muy claramente la razón sobre médicos y teólogos en el caso de Fuenterrabía. Aparte de ello, parece que muchas veces se contagiaron de sífilis los inoculados de viruela humana.

La variolización era practicada de antiguo por persas, chinos, indostánicos (Baas encuentra una cita en el Atharva Veda) y árabes y se dice que también en Gales y Lugo. En Europa se extendió la variolización el siglo XVIII llamado corrientemente de las luces o de la ilustración. El Flos de la escuela de Salerno (1300) cita la variolización.

Quienes primero la introdujeron en Europa fueron Timoni en 1713 y Pilarini en 1716. En 1721 fué introducido en Constantinopla por la embajadora inglesa lady Wortley Montagu (y no Montagne como dice Corral). Tronchin la introdujo en Holanda el 48, en Suiza el 49 y en Francia el 56. Angelo Gatti (citado por Luzuriaga en su carta) variolizaba en París el año 69. Benjamín Franklin se ocupa de la misma el año 59.

Volvamos a Jenner. Este variolizó al niño vacunado en 14 de Mayo, el 1 de Julio siguiente y comprobó su inmunidad. Parece

que antes de Jenner practicaron la vacunación Benjamín Jesty colono de Dorset de 1774 a 89 y Plett de Holstein en 1791, pero no trascendieron al público.

El Van Swieten que cita Luzuriaga era un famoso médico holandés que ejerció la Medicina en Viena y del que nos queda hoy el licor de su nombre, que contiene sublimado corrosivo y usaba como anti-sifilítico.

Para darnos una idea de lo rápidamente que se conoció la vacuna en el País Vasco, copiaremos lo que sigue de Los Vascos de Humboldt (Guillermo) pág. 188: «Así por ejemplo es, particularmente en los alrededores de Marquina, la *vacunación de las viruelas* tan común, que hasta algunos inquilinos de la montaña, la verifican ellos mismos en sus niños. La difusión de la misma se debe principalmente al celo incansable del padre del entonces diputado general de Vizcaya D. José María Murga, un hombre ilustrado y esclarecido que ya por esto y por la educación que ha dado a su hijo... demuestra suficientemente, cuán bienhechor puede resultar a un país y a una nación un círculo de acción en apariencia pequeño, tranquilamente cumplido. Recientemente se ha empezado también a ensayar las *vacunas preventivas*. El Sr. D. Lope de Mazarredo en Bilbao, sobrino del conocido Almirante, ha traducido uno de los mejores escritos aparecidos en París acerca de este asunto y ha hecho vacunar primero a su hija. A él le han seguido otros en Bilbao y otros pueblos por ej. en Azpeitia.»

Se refiere a su viaje de 1801. Yo supongo que al principio donde dice *vacunación* de viruelas, debe de decir *inoculación* de viruelas pues las distingue luego de las vacunaciones preventivas, que no creo fueran usuales entre los caseros de Marquina, en 1801, aunque sí la variolización.

Sería muy interesante el que el traductor Prof. D. Telesforo Aranzadi revisara el texto alemán de la citada frase; me atrevo a creer que el mismo dirá *Impfung* y no *Vaccination*. (1) (*Impfung* es inoculación).

Al lado de muchas etimologías fantásticas, que quieren probar la sapiencia biológica de nuestros antepasados, podemos colocar el hecho de que tanto el *injetar* plantas como el vacunar a personas se llamen en euskera *txertatu*, lo que implica una bella homología

(1) Remitido este artículo, me escribe D. Julio Urquijo: «La palabra que emplea Humboldt es *Einimpfung*. Tiene V. por lo tanto razón».

entre ambos fenómenos, idéntica a la doble acepción del verbo alemán *impfen*.

Me parece que este médico José Luzuriaga, sería José Santiago Ruiz de Luzuriaga que nació en Zurbano (Alava) y caso con Agueda Arana y que fué padre del famoso médico natural de Villaro, Ignacio María Ruiz de Luzuriaga, que se educó en París, Edinburgo, Glasgow y Londres con los famosos médicos Cullen, Hunter y Pott y luego destacó extraordinariamente en Madrid. Estudió en Vergara y de él escribía muy elogiosamente a su padre el Director de esta escuela Conde de Peñaflovida.